

entreculturas

Revista Trimestral. N° 71. Sep18_Nov18

NI SOMBRA DE VIOLENCIA EN LAS NIÑAS

La luz de
las niñas



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



entreculturas
Sep 18_Nov 18



sumario

- 3 EDITORIAL: QUEREMOS QUE BRILLE SU LUZ**
- 4 ACTUAMOS: HAITÍ. EDUCACIÓN 1 - VIOLENCIA 0**
- 8 CHAD. EL ESTIGMA DE LA MENSTRUACIÓN PARA LAS ADOLESCENTES REFUGIADAS**
- 12 ENTRECULTURAS ACOGE EL 47 CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA**
- 16 NOTICIAS ENTRECULTURAS**
- 18 SOMOS**
- 22 PUBLICACIONES**

Foto de portada:
Creatividad de la campaña
La Luz de las Niñas.
Copyright: Raquel de la Fuente

Edita: Entreculturas. Maldonado, 1. Planta 3. Madrid 28006. Tel. 91 590 26 72. Fax 91 590 26 73.
e-mail: noticias@entreculturas.org Página web: www.entreculturas.org Revista trimestral. Número 71.
Vicepresidente Ejecutivo: Daniel Villanueva S.J. **Director Ejecutivo:** Ramón Almansa. **Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales:** Raquel Martín. **Consejo de Redacción:** Javier Urrecha, Pablo Funes, Jessica García, Sonia Fernández, Valeria Méndez de Vigo, Nacho Esteve, Elisa García Paleo y Deyanira Hernández. **Responsable del Área de Comunicación y Campañas:** Nacho Esteve. **Responsable de Publicaciones:** Deyanira Hernández. **Redacción:** Olga Martín y Deyanira Hernández. **Dirección de arte y diseño gráfico:** Maribel Vázquez. **Fotomecánica e impresión:** Iarriccio Artes Gráficas. **Depósito legal:** M-12657-2001. **ISSN:** 1578-3057.

Delegaciones: A Coruña, Alicante, Almería, Aragón, Asturias, Bahía de Cádiz, Barcelona, Burgos, Cantabria, Córdoba, Elche, Extremadura, Granada, Huelva, La Palma, Las Palmas de Gran Canaria, La Rioja, León, Madrid, Málaga, Murcia, Salamanca, Santiago de Compostela, Sevilla, Tenerife, Valencia, Valladolid, Vigo.

Papel 100% reciclado. Proceso de fabricación sin cloro y sin blanqueantes ópticos.

Queremos que brille

su luz

La sombra de la violencia amenaza a más de 240 millones de niñas en todo el mundo, provocando graves secuelas psicológicas, físicas y sociales que marcan para siempre y alejan a las niñas de su infancia y sus oportunidades de futuro.

Las niñas tienen derecho a vivir en igualdad de oportunidades, libres de miedos, amenazas y agresiones. Sin embargo, hoy en día la violencia niega este derecho a millones de niñas de todo el mundo; continúa siendo una de las violaciones más persistentes, sistemáticas y generalizadas de los Derechos Humanos. En el marco del **11 de octubre (Día Internacional de la Niña)**, desde Entreculturas lanzamos la campaña La Luz de las Niñas, con el objetivo de visibilizar la desigualdad que sufren e incidir para transformar las causas de esta injusticia.

Las niñas tienen que encontrar soporte en los sistemas públicos de protección: esto implica fortalecer la coordinación de las instituciones que trabajan en los sectores de educación, salud, protección de la infancia y justicia,

entre otros. Es necesario eliminar los obstáculos que impiden el acceso a la educación de las niñas destinando la inversión suficiente y aplicando incentivos y becas. Especialmente relevante es asegurar que aquellas niñas que sufren múltiples desventajas –por vivir en zonas remotas o en conflicto, pertenecer a minorías, sufrir algún tipo de discapacidad o ser esposas o madres adolescentes– accedan a una educación de calidad que las inspire, capacite y ofrezca oportunidades para llevar a cabo sus metas vitales.

Las personas, organizaciones, escuelas y comunidades tenemos el deber de romper el silencio frente a la violencia ejercida hacia las niñas

pero, una vez dentro de la escuela, el trabajo no acaba. Tanto los Estados como las comunidades educativas deben trabajar para transformarlas en espacios protectores y seguros, con infraestructuras escolares inclusivas y adecuadas a las necesidades específicas de niñas y jóvenes y, además, promover en la comunidad escolar la toma de conciencia sobre las normas de género desiguales que alimentan la violencia. Además, las escuelas deben establecer programas orientados a la prevención, detección y actuación ante cualquier caso de violencia.

Para conseguir la transición hacia un modelo igualitario de sociedad, las personas, organizaciones, escuelas y comunidades tenemos el deber de romper el silencio frente a la violencia ejercida hacia las niñas y garantizar su acceso a la justicia, así como de desarrollar, difundir y conocer rutas de protección y de restitución de sus derechos. La manera más eficaz de combatir la violencia contra las niñas consiste en deconstruir las actitudes y normas sociales que sustentan la violencia y la discriminación. De esta manera, lograremos desnaturalizar toda forma de violencia y discriminación contra las niñas y las mujeres transformando las relaciones de poder hacia un modelo respetuoso y de buen trato, basado en el reconocimiento de la igualdad y de la libertad de cada ser humano.

Necesitamos tu apoyo para impulsar una protección internacional efectiva de los derechos de las niñas, para que dejen de ser sujetos de violencia, intimidación y abusos. **Súmate y actúa.**

www.laluzdelasninas.org



Canaán es un asentamiento humano que nació al Oeste de Haití de forma espontánea tras el terremoto de 2010. Tenía carácter provisional pero, con el tiempo, se ha convertido prácticamente en un barrio más donde las tiendas de campaña han sido sustituidas por pequeñas casas levantadas sin ningún orden ni planificación.

Se estima que unas 70.000 personas sobreviven en este vasto territorio en el que faltan los servicios más elementales: agua potable, accesibilidad vial, atención médica, educación, etc. Esta suma de necesidades básicas no cubiertas junto a la falta de oportunidades y de esperanza arrastra a la población hacia una llamativa normalización de la violencia. En todas las esferas. Una violencia que, como siempre, es ejercida contra los colectivos más vulnerables: los niños, las niñas y las mujeres.

Se da también la circunstancia de que, dentro de la estructura familiar, suelen ser las mujeres las que trabajan percibiendo un salario. Los hombres (laboralmente inactivos), los familiares cercanos o terceras personas son entonces quienes se quedan a cargo del hogar y, por consi-

Los involucrados en esta realidad empezaron a hacerse conscientes de la violencia real existente contra las niñas

guiente, al cuidado de los niños y las niñas. Esto, unido a su dificultad para acceder a la escuela, provoca que los menores pasen mucho tiempo en casa o en la calle, lo que los hace especialmente vulnerables a esa violencia que acaba materializándose en malos tratos o abusos sexuales, especialmente sobre las niñas.

Haití: educación 1- violencia 0

Conscientes de esto, Foi et Joie (Fe y Alegría en Haití) decidió poner en marcha unos meses después del terremoto una pequeña carpa, a modo de escuela, con el fin de ofrecer un espacio para la normalización escolar de los niños y las niñas residentes en la comunidad, así como un lugar de protección.

Lo que empezó siendo una atención educativa urgente, poco a poco evolucionó hacia una intervención que implicó a docentes, alumnado y familias. De esta forma, los involucrados en esta

realidad empezaron a hacerse conscientes de la violencia real existente contra las niñas.

En ese momento, el proyecto comenzó a centrarse en promover una educación sin violencia, en la prevención de los abusos, la protección de las víctimas y la equidad de género. Se



Algunos datos sobre Haití

En Haití, **el 54% de la población vive en la pobreza extrema** (con menos de un dólar al día) y hasta el 71% bajo lo que se considera el umbral de la pobreza (menos de dos dólares al día). **El 80% de los ciudadanos y ciudadanas son analfabetos** y solo la mitad de los niños y niñas en edad escolar va a la escuela. **El 79% de los docentes de primaria no ha recibido ningún tipo de formación básica.** El 77% de las escuelas primarias no tiene electricidad y las escuelas públicas constituyen apenas un 10% del número total de escuelas existentes.



pusieron en marcha tres líneas de trabajo: sensibilización y capacitación del equipo docente, identificación y fortalecimiento de los factores protectores hacia el alumnado (espacios de refuerzo escolar y espacios de recreación y deporte) y sensibilización y acompañamiento a las familias.

Actualmente la escuela cuenta con 536 alumnos y alumnas de entre 3 y 18 años, y un total de 19 docentes.

La violencia está tan presente en la vida de las niñas haitianas, tanto en escuelas como en hogares, que prácticamente queda naturalizada, por lo que el papel de la educación y la sensibilización es una herramienta de cambio, de sus propias vidas y de la sociedad.

Para apoyar esa importante labor de Foi et Joie, desde Entreculturas impulsamos el **Programa La Luz de las Niñas** que, en Haití, se centra en las escuelas de Canaán (oeste), Arreguy y La Montagne (sudeste).

Nuestro objetivo es **ofrecer apoyo psicosocial a niñas escolarizadas en dichos centros y que han sido víctimas de violencia**, así como formación mediante diferentes técnicas, como parte de su proceso de empoderamiento y mejora de su autoestima. Actualmente estamos atendiendo a un total de 990 niñas.

Por otro lado, trabajamos con los docentes y las docentes de estos centros para capacitarlos en las temáticas de prevención, detección y atención a casos de niñas víctimas de violencia y, en tercer lugar, implicamos a las familias de las niñas como parte de las actividades de prevención de la violencia de género en los hogares.



Todas las formas y manifestaciones de la violencia hacia las niñas tienen su origen en las desigualdades de género y en la discriminación hacia las mujeres.

Un problema global

El 27% de las niñas del mundo sufre violencia sexual y es en Latinoamérica donde el panorama es más preocupante: en 2017 más de un millón de niñas y adolescentes fueron víctimas de este tipo de violencia.

Estas niñas se enfrentan, además de a embarazos no deseados y al trauma y al sufrimiento psicológico, a abortos inseguros y a enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH. Pueden ser socialmente excluidas, lo que las induce a vivir en la calle o al trabajo sexual. En culturas donde la virginidad es altamente apreciada, la violencia sexual puede estigmatizar a las niñas, ya que se ve como una mancha en el honor familiar, llegando en casos extremos al asesinato de la víctima.

Todas las formas y manifestaciones de la violencia hacia las niñas tienen su origen en las desigualdades de género y en la discriminación hacia las mujeres. Una violencia que, además, está presente en todas las estructuras sociales: en la familia, la comunidad, en el lugar de trabajo y, también, en la escuela.

Estas formas de violencia afectan a la salud y el bienestar de las niñas y limitan su capacidad para generar ingresos a lo largo de la vida, condenándolas a la pobreza. Una dinámica que no sólo afecta a las niñas, sino también a sus hijos e hijas, a sus hogares, a sus comunidades y a la sociedad en su conjunto.

Por eso queremos impulsar una protección internacional efectiva de los Derechos de las Niñas, para que dejen de ser sujetos de violencia, intimidación y abusos. Con tu apoyo defendemos sus derechos ante la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Desde 2012, más de 32.000 niñas de distintos países de África y América Latina han participado en nuestro programa La Luz de las Niñas.

Con tu apoyo podemos seguir defendiendo los derechos de las niñas y hacer posible que tengan una vida libre de violencias. Hagamos que brille su luz.

Entra en www.laluzdelasniñas.org y actúa.



© Sergi Cámara/Entreculturas

El estigma de la menstruación para las adolescentes refugiadas

“Enciendo la tele: una chica joven en una bicicleta, la melena al viento. Está llena de vitalidad y sonriente. Es una adolescente como otra cualquiera en Occidente. Tiene un gran grupo de amigas en el colegio, le encanta ir de compras, bailar y hacer deporte. Ella dice que, a pesar de su menstruación, puede continuar con sus actividades cotidianas gracias a su protección, ¡nada la para! Y yo me pregunto: ¿Qué ocurre en el caso de las adolescentes en los campos de refugiados?”, reflexiona Sifa Kaite, Coordinadora Nacional para la Protección de la Infancia en el Servicio Jesuita a Refugiados en Chad.

La situación para las mujeres en un país como Chad no es fácil, ya que se enfrentan cada día a múltiples barreras culturales, religiosas y sociales que afectan a todos los ámbitos. **En el caso de las jóvenes que, además, viven en los campos de refugiados del país la vulnerabilidad es doble: son mujeres y refugiadas.**

Chad es uno de los países más empobrecidos del mundo: según el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), ocupa el puesto 186 de 188 en el Índice de Desarrollo Humano. Pese a todo, comparte lo poco que tiene

Chad

con más de 600.000 personas refugiadas y desplazadas procedentes de los países vecinos donde las guerras o el terrorismo atenazan a la población. Más de la mitad de ellas llegó huyendo del conflicto de Darfur (al Oeste de Sudán) y se refugió en alguno de los 13 campos que se extienden a lo largo de la frontera Este de Chad.

A su llegada a los campos las necesidades más básicas fueron cubiertas, pero hoy, 15 años después del inicio de los enfrentamientos, la situación en Darfur no parece tener un fin próximo y los refugiados continúan dependiendo casi por completo de las ayudas internacionales. El problema es que dichas ayudas se han ido desviando hacia otros conflictos más recientes, lo cual ha afectado seriamente a los servicios más fundamentales, entre ellos, la educación.

Entreculturas apoya desde hace más de una década la labor del Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) en Chad, concretamente en los campos de las ciudades de Gozbeida, Iriba, Guéréda y Koukou. Ofrecemos educación, formación de docentes y apoyo psicosocial: el JRS es el encargado de la educación de más de 60.000 alumnos y alumnas refugiados, repartidos en los diferentes campos desde preescolar hasta educación postsecundaria (casi el 70% de los niños, niñas y jóvenes refugiados en Chad en edad escolar).



Tan pequeñas son las perspectivas de poder regresar a Sudán que el Gobierno chadiano impulsa desde 2014 un plan de adaptación curricular con el que se pretende garantizar la integración de los niños y niñas sudaneses en el sistema educativo formal, aunque –dada la pobreza y la inestabilidad política de Chad– las infraestructuras escolares se han visto muy resentidas, lo cual, unido a la escasez de docentes y las precarias condiciones higiénicas de los centros, ha provocado que la tasa de alfabetización no supere el 22,3%.

Entre los numerosos desafíos que se plantean hay una realidad que podría pasar desapercibida pero que, en el contexto chadiano supone un grave problema para las jóvenes, especialmente para las que viven en un campo de refugiados: la menstruación. El JRS Chad detectó hace un tiempo una especial dificultad en la forma en que las niñas y jóvenes gestionan su higiene menstrual, su sexualidad y los cambios físicos y psicológicos derivados de la pubertad. No solo por tratarse de un tema tabú en la sociedad, sino por limitaciones reales como la falta de agua, la escasez de productos higiénicos o la inexistencia de instalaciones sanitarias adecuadas. Son muchas las niñas que se ausentan de

Entreculturas apoya desde hace más de una década la labor del Servicio Jesuita a Refugiados en Chad, concretamente en los campos de las ciudades de Gozbeida, Iriba, Guéréda y Koukou.

las escuelas durante su menstruación o que, incluso, terminan por abandonarlas, lo que repercute claramente de manera negativa en la calidad de su educación y en su desarrollo personal y psicológico.

El tema de la menstruación no sólo trae consigo problemas de higiene y salud, sino que viene acompañado de un contexto de fuerte violencia psicológica hacia las niñas. Durante la menstruación

las mujeres son completamente apartadas y estigmatizadas, ya que el componente religioso juega también un papel importante.

La menstruación no solo repercute en el hecho de que dejen de ir a la escuela, sino que hace que las niñas se sientan solas y avergonzadas, sin las herramientas suficientes para poder gestionar esta situación.





“Nos hemos sentido sucias con la regla. Los chicos dicen que todas están sucias. Pero no podemos hacer nada, nadie nos escucha sobre este tema, es algo muy arraigado”

Maha, estudiante de secundaria, campo de refugiados de Amnabak, 19 años.

Todo este entorno de aislamiento y ocultación ante este tipo de temas y cambios normales de la adolescencia hace que las niñas entren en un círculo vicioso del que es difícil salir. La falta de información y comunicación ante situaciones de violencia desemboca en que las chicas no sean capaces, ni siquiera, de identificarlas y por tanto de denunciarlas o combatir las por ellas mismas. Desde la adolescencia adquieren un rol pasivo en el que no tienen el derecho a hablar sobre determinadas cosas, en un contexto en el que **asumen que soportar y callar se convierte en su obligación como mujeres.**



La violencia a la que se ven sometidas es no solo psicológica, sino también física. Muchas de ellas no tienen suficientes recursos para ir a la escuela, por lo que a menudo tienen que realizar otras actividades complementarias para obtener ingresos, como, por ejemplo, ir a recoger leña, aunque esto suponga un grave peligro, ya que sufren acoso por parte de los hombres, siendo incluso violadas en el peor de los casos. La realidad es que este rol de inferioridad hace que no solo sea la sociedad la que legitima la violencia contra la mujer, sino que en muchos casos sean los miembros de sus propias familias los que ejercen violencia contra ellas.

Construyendo alternativas: el proyecto para la gestión de la salud menstrual

El proyecto Menstrual Health Management (MHM) o proyecto de Gestión de la Salud Menstrual, comenzó en Chad en 2016 en los campos de Gozbeida (Djabal y Kerfi) y de Iriba (Amnabak, Touloum e Iridimi). En una segunda fase, gracias al apoyo de Entreculturas, se ha expandido a los campos de Guéréda (Mile y Kounoungou) y de Koukou (Goz Amir).

El objetivo es mejorar el conocimiento –tanto entre el alumnado como entre el equipo docente– de todo lo que lleva aparejada esa circunstancia natural, desterrando todo tipo de prejuicios y tabúes. Asimismo, el proyecto contempla la distribución de material higiénico entre las niñas y adolescentes. Lo que se pretende es obtener un verdadero impacto en las niñas mediante el cual sean capaces de **hacer frente al contexto de violencia, tanto física como psicológica, al que se enfrentan, que aprendan a gestionar sus cambios y que empiecen a vivir su menstruación como algo natural** de lo que no tienen que avergonzarse y, mucho menos, por lo que deban abandonar sus estudios.

Cuando las niñas abandonan el colegio tan pronto, hay menos posibilidades de que recuperen su educación y vuelvan a clase, lo que las hace más vulnerables al matrimonio infantil forzado, la violencia y los abusos sexuales o las violaciones.

Tras las diferentes sesiones de formación impartidas en los campos, el equipo del JRS ha querido medir el impacto que el proyecto ha tenido en la vida de las niñas y del resto de la comunidad. Para ello se ha llevado a cabo un estudio de evaluación entre mayo y julio de 2018 que ha constado de entrevistas tanto individuales como grupales mediante las cuales los beneficiarios de las formaciones han podido intercambiar opiniones y hablar abiertamente sobre los temas tratados, pudiendo medir así su impacto social.

En cuanto a los resultados, el 100% de las niñas entrevistadas aseguró que, antes de la formación, había faltado alguna vez a clase como consecuencia de la menstruación. Además, ninguna de ellas conocía la duración del ciclo menstrual y cambiaban su compresa tan solo una vez al día. Tras la formación todas aseguran que se cambian 3 veces al día y conocen sus ciclos. Las niñas no solo han mejorado su higiene y gestión menstrual, sino que ahora también tienen un conocimiento mucho más amplio sobre educación sexual y sobre cómo todo esto puede afectar a su educación.

Otro de los grandes cambios observados en las chicas es que, tras su proceso de aprendizaje, son capaces de hablar abiertamente del tema en determinados contextos. El 100% de las asistentes asegura que nunca había tratado el tema de la menstruación con un hombre y solo el 50% de ellas había hablado de ello con sus madres. Tras la formación, todas las madres dicen haber hablado de ello con sus hijas, ya que sus propias hijas han compartido con ellas lo aprendido en los cursos.

El cambio ha sido tan significativo que, incluso entre la propia comunidad refugiada, han empezado a surgir ciertas iniciativas para apoyar a las niñas durante su menstruación. Las madres han comprendido la importancia que este tema tiene para la educación de sus hijas y han decidido utilizar las AME (Asociación de Madres de Alumnos) para poder sensibilizar a las niñas en las escuelas y continuar dándoles apoyo e información. Asimismo, las chicas aseguran que hablan del tema entre ellas y han empezado a ayudarse, por ejemplo, dando una



© Sergi Cámara/Entreculturas



© Laura Lora/JRS

El cambio ha sido tan significativo que, incluso entre la propia comunidad refugiada, han empezado a surgir ciertas iniciativas para apoyar a las niñas durante su menstruación.

compresa a sus compañeras si les viene la menstruación durante una clase.

La educación es la principal herramienta con la que las niñas cuentan para poder luchar contra la situación de discriminación continua a la que se ven sometidas. Gracias a las formaciones son capaces de identificar por ellas mismas los diferentes patrones de violencia y, por tanto, hacerles frente. La mejora de la higiene menstrual es primordial para garantizar la educación de las niñas. Desde Entreculturas, de la mano del Servicio Jesuita a Refugiados, seguimos trabajando para que, algún día, la menstruación se reduzca a un spot publicitario con chicas sonrientes que montan en bicicleta y deje de ser

una cuestión más con la que perpetuar las desigualdades de género.

Conoce más sobre nuestro trabajo en el marco del Programa La Luz de las Niñas en www.laluzdelasninias.org



© Sergi Cámara/Entreculturas



Fotografías: Daniela Morreal/Entreculturas

Educamos en las fronteras
Fe y Alegría, movimiento global #CongresoFyA2018



Entreculturas acoge el 47 Congreso de la Federación Internacional Fe y Alegría





Entre los días 28 de septiembre y 1 de octubre se celebró el 47 Congreso de la Federación Internacional Fe y Alegría en Madrid bajo el título “Fe y Alegría, movimiento global. Educamos en las fronteras”.

El encuentro, organizado por Entreculturas (Fe y Alegría en España), abordó temáticas como las fronteras actuales y futuras de Fe y Alegría, las estrategias a abordar como movimiento global y el cada vez más importante enfoque de trabajo en ciudadanía global.

El Padre General de la Compañía de Jesús, **Arturo Sosa sj**, inauguró el Congreso haciendo referencia a la importancia de este movimiento en tiempos de transformación global. Movimiento guiado por la intuición del P. José María Vélaz, sembrado en una fecunda parcela de la humilde casa de Abraham Reyes y Patricia García y que ahora es una magnífica red internacional que conecta ya a más de millón y medio de estudiantes en 22 países del mundo, sin intención ninguna de frenar su crecimiento.

Este Congreso ha dado muestras de esta pluralidad contando con la presencia de directores nacionales de las 22 Fe y Alegría de Latinoamérica, Europa y África, junto con personas invitadas de otros 11 países.

El formato del Congreso fue la prueba fehaciente de un movimiento que, lejos de estancarse, sueña y experimenta con nuevas propuestas de involucración de las comunidades y que se siente expresión de cambio desde la diversidad y el compromiso con el proyecto educativo de las personas más vulnerables.

El primer espacio del Congreso arrancó con el **encuentro de jóvenes de Fe y Alegría** que conforman la iniciativa Red Ge-



neración 21, parte de la cual es la Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas. Los asistentes al Congreso pudieron vivir un momento privilegiado de expresión juvenil con un acto de calle en el barrio de la Ventilla de Madrid y una reunión de diálogo con el personal directivo de Fe y Alegría.

El segundo espacio y núcleo principal del Congreso tuvo lugar los días 29 y 30 de septiembre en El Escorial.

El discurso de apertura corrió a cargo del Padre General de la Compañía de Jesús acompañado en la inauguración por Antonio España, sj, Provincial de España; Carlos Fritzen, sj, Coordinador de la Federación Internacional Fe y Alegría y Dani Villanueva, sj, Vicepresidente Ejecutivo de Entreculturas. Estas fueron algunas de sus declaraciones:



“Fe y Alegría se ha convertido en una de las redes de educación en las fronteras que dan un nuevo rostro al apostolado educativo de la Compañía de Jesús.” (Arturo Sosa, sj.)

“Seguramente tendremos que recrear nuestro estilo de liderazgo, ser más inspiradores de procesos que ejecutores de tareas. Entrarle con más vigor a generar acciones para incidir en políticas públicas que garanticen el derecho a la educación de calidad para todos y todas en todas partes.” (Carlos Fritzen, sj.)

“Nuestro reto hoy es cómo redimensionar nuestra acción a la medida del reto que afrontamos: cómo ser una verdadera red global al servicio de la educación de la población más vulnerable, en las fronteras más acuciantes, sin perder un ápice de profundidad e impacto.” (Dani Villanueva, sj.)

“Quiero reiterarles nuestro compromiso como Compañía de Jesús en España, de seguir apoyando y fomentando el trabajo de redes como Fe y Alegría, que tanto han influido e influyen en nuestra forma de entender la solidaridad, el compromiso y la ciudadanía.” (Antonio España, sj.)

Finalmente, como cierre a los diferentes encuentros, el lunes 1 de octubre tuvo lugar un acto institucional y abierto al público en el Palacio de Cibeles de Madrid con el nombre **“Agenda 2030: el reto de una educación que cambie el mundo.”**

En este acto se abordó **la importancia de una educación transformadora, la construcción de una ciudadanía global, el ODS 4 y la relevancia de la educación en la nueva agenda 2030.**

El acto fue inaugurado por la Ministra de Educación y Formación Profesional Isabel Celaá y participaron actores primordiales en el cambio educativo y la cooperación internacional tales como Juan Pablo de Laiglesia, Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe; Mariano Jabonero, Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI); Aina Calvo, Directora de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); Federico Buyolo, Director General de la Agenda 2030; Tom Smolich, sj., Director Internacional del Servicio Jesuita a Refugiados y Gehiomara Cedeño, Miembro del Equipo Coordinador de la Federación Fe y Alegría.

Así terminaba el 47 Congreso **“Educamos en las fronteras”**, un momento privilegiado de reflexión e intercambio para la red Fe y Alegría que, lejos de descansar, encuentra su mayor fortaleza en seguir preguntándose cómo y cuál debe ser su contribución desde la educación a la misión de reconciliación y justicia.

El Congreso se despidió con un especial llamado del Padre General en su discurso: **“Ojalá que, en este contexto de globalización de crisis ambientales, sociales y espirituales, sepan mantener el profetismo e irradien modos de hacer concretos para educar y conformar una ciudadanía global que cambien el mundo y nos recuerden el auténtico poder transformador de la educación cuando se pone al servicio de los más vulnerables.”**

Toda la información y la cobertura audiovisual de lo ocurrido en estos días se puede encontrar en la web del Congreso: **www.congresofeyalegría2018.org**





La Red Solidaria de Jóvenes arranca y crece sumando a más de 2.000 jóvenes este curso

Ya se ha puesto en marcha la actividad de la Red Solidaria de Jóvenes que, a lo largo del mes de octubre, han celebrado sus asambleas de inicio de curso. La Red Solidaria de Jóvenes (RSJ) es un programa de participación juvenil dirigido a adolescentes de entre 12 y 18 años basado en el trabajo social con grupos de iguales, en el que, a través de la formación, la reflexión y la realización de acciones solidarias, se fomenta el desarrollo de valores y actitudes solidarias.

La Red se extiende y amplía este curso con más de **2.000 jóvenes** (1.400 chicas y 600 chicos), con la incorporación también de nuevos centros educativos y entidades. Junto a ellos ya contamos con más de **100 centros educativos** y **160 docentes** que acompañan a los grupos de jóvenes.

**¿ERES DOCENTE Y TE
GUSTARÍA PARTICIPAR
EN LA RED CON TU
ALUMNADO?**

Escribenos a educacion@entreculturas.org y te contamos cómo hacerlo.



25.000 kilómetros de #CaminosDeHospitalidad

Desde la campaña Hospitalidad.es, impulsada por el Sector Social jesuita en España, hemos querido caminar junto a las personas que se ven forzadas a abandonar sus hogares, mostrando **nuestro compromiso con la acogida y la inclusión social**. Un camino simbólico que representa nuestro acompañamiento mutuo y simboliza las largas y peligrosas rutas que emprenden tantos hermanos y hermanas en busca de un futuro digno y en paz.

Unas **2.000 personas han participado en las caminatas organizadas en más de 15 lugares** diferentes de todo el territorio nacional, en las que se han recorrido un total de 25.000 kilómetros. El pasado mes de septiembre se hizo entrega a las instituciones de Gobierno (representadas en el Ministerio de Interior, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Servicios Sociales, y Ministerio de Exteriores y Cooperación) de un dossier resumen de la iniciativa #CaminosDeHospitalidad, así como de un mapa gráfico y del conjunto de reivindicaciones y demandas políticas concretas que desde la campaña reclamamos.

Pedimos, sobre todo, salvar las vidas de las personas en las fronteras, detener la criminalización de ONG y activistas, abrir vías legales y seguras de acceso para personas refugiadas y migrantes, acoger de forma digna y facilitar su inclusión social, reforzar la Ayuda Humanitaria y garantizar el cumplimiento de los derechos humanos, tanto en los procesos de devolución en frontera como en los CIE y en los acuerdos con terceros Estados. Fomentar, en resumen, una cultura de hospitalidad desde las distintas instituciones públicas.

noticia



Informe Anual de Entreculturas 2017

Bajo el lema “No lo hacemos por los Números”, hemos publicado los resultados de las actividades llevadas a cabo en 2017 y recogidas en el documento **“Memoria 2017: La Educación abre el Mundo”**.

Ante el crecimiento generalizado de la conflictividad, la desigualdad y la privación de derechos, desde Entreculturas apostamos por la educación como vía para lograr un mundo justo y sostenible.

Durante 2017 estuvimos **presentes en 37 países** (18 de América Latina, 14 de África, 4 de Asia y 1 de Europa) donde, a través de 177 proyectos de cooperación y acción humanitaria, acompañamos a 196.246 personas.

En España nos apoyaron más de 20.100 personas, una importante base social que avala y legitima nuestra labor. Durante 2017, los ingresos ascendieron a un total de 19.300.776 euros. En cuanto a la procedencia de los fondos, los ingresos públicos que provienen de la Administración Estatal aumentaron ligeramente, mientras que los fondos públicos que provienen de la Administración autonómica y local se vieron incrementados en un 50%. En cuanto a los ingresos privados, crecieron un 29% con respecto al ejercicio 2016 debido principalmente a los legados y herencias extraordinarias recibidas.

La defensa de las personas refugiadas y migrantes marcó nuestra agenda política en un año en el que se cumplía el primer aniversario del Acuerdo UE-Turquía. Desde la campaña Hospitalidad.es, que promovemos junto al Sector Social de la Compañía de Jesús, hicimos entrega en la Secretaría General de Inmigración y Emigración de 30.131 firmas recogidas en apoyo a la iniciativa #YoSoyTierraDeAcogida.

En Entreculturas nos gusta poner voz y rostro a los problemas de nuestro planeta para apelar a la empatía y despertar el compromiso. Nombres propios como el de Marie Claudia, protagonista de la campaña “Vidas que construyen futuro”, el de Mireille Twayigira, invitada especial para la campaña “La educación abre el mundo” o Elisa Orbañanos, Hombeline Bahati y Santiago Manuín en el contexto de la campaña “Escuelas en peligro de extinción”, ayudaron a esta causa. El proceso de paz en Colombia o la crisis política y social de Honduras y Venezuela fueron también motivo de convocatoria especial para los medios de comunicación comprometidos con los derechos humanos.

A lo largo de 2017 trabajamos junto a **327 docentes y más de 4.000 jóvenes en un total de 838 centros educativos de toda España**. En el marco del tercer año de la propuesta “Un mundo en tus manos”, seguimos ofreciendo ideas y recursos didácticos para generar espacios de participación infantil y juvenil orientados a aprender a vivir y transformar nuestra realidad. Dimos vida al proyecto “Miradas que Migran”, y continuamos con el programa EntrEscuelas con un total de 16 participantes españoles que viajaron a Kenia, Argentina, Nicaragua y República Dominicana. Otro hecho destacado de 2017 fue el nacimiento de la Red Generación 21.

En febrero arrancó la VI edición de la carrera solidaria “Corre por una Causa” que, en sus 10 localizaciones, logró reunir a más de 14.000 participantes. Continuamos cultivando también la relación con las **más de 200 empresas con las que colaboramos en la actualidad** y, gracias a las cuales, podemos dar continuidad a muchas de las acciones de cooperación al desarrollo.

En lo relativo a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), fue destacado en este año la aprobación del Plan Nacional de Empresas y Derechos Humanos y nuestra suma a la petición de un Tratado Internacional Vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos.

Otro canal desde el que promovimos la transformación personal y social fue el voluntariado. En 2017 participaron 34 personas en la formación del Programa VOLPA y otras 22 estuvieron en terreno en un total de 12 países. Asimismo, 11 personas que habían participado en la formación de Experiencia Sur hicieron las maletas para poner rumbo a sus destinos como voluntarios de corta duración.

**MÁS
INFORMACIÓN
EN**

www.memoria.entreculturas.org

somos



Elena Cayeiro:

VOLPA en Nicaragua y Guatemala

Me llamo Elena, tengo 27 años y soy de Badajoz. Estudié Derecho y Ciencias Políticas y sigo formándome en Cooperación y Género. VOLPA no es mi primera experiencia de voluntariado internacional, aunque sí la primera de larga duración. Elegí Entreculturas porque el proceso de formación previa de 9 meses me pareció un valor clave y, de hecho, fue algo muy importante para mí.

Desde que en un Encuentro Anual de Entreculturas oí hablar del Proyecto Samaritanas, se convirtió para mí en un sueño. Siempre he tenido muchas ganas de trabajar en temas de género y, cuando me comunicaron que ése iba a ser mi destino de voluntariado, fue la mejor noticia que podían darme. Una vez ya en Nicaragua, aunque con la dureza del cambio de realidad, de verdad me sentía donde tenía que estar. Allá mi misión era acompañar de forma integral a mujeres, adolescentes, niños y niñas que habían sufrido distintas violencias, facilitando talleres, acompañando procesos legales, médicos, educativos, etc.

El Proyecto Samaritanas para mí ha sido una ventana al encuentro con las demás y conmigo misma, donde he conocido a las personas más fuertes del mundo y donde más a prueba me he visto nunca. Ahora bien... cuando comenzaron las revueltas en Nicaragua, allá por el mes de abril, aún no era consciente de todo lo que traerían consigo. Cuando me comunicaron desde Entreculturas que tenía que salir del país por motivos de seguridad sufrí un choque de emociones. Fue una de las cosas más duras que me ha tocado vivir en mi experiencia. Sentir que, de repente, abandonaba a tanta gente a su suerte... Pero, a pesar de que el proceso de readaptación fue intenso, me convencí de que mi lugar estaba donde pudiera seguir aportando y acá mi trabajo ahora es apoyar a Fe y Alegría en las escuelas multigrado de las comunidades rurales e indígenas de Santa Lucía la Reforma, en Totonicapán, llevando talleres y formaciones de Género y Coeducación para estudiantes y equipos docentes.

Llevando casi 8 meses de experiencia ya, 5 en Nicaragua y 3 en Guatemala, y a pocos meses de emprender la vuelta, creo que **lo que más me está aportando este voluntariado es aprender de las dificultades, saber que, a pesar de la adversidad, se puede y se debe seguir luchando** por los valores en los que creemos, por el sueño de que otro mundo es posible.



José Luis Barreiro:

Coordinador regional de Entreculturas Galicia y Experiencia Sur en Honduras

Soy José Luis Barreiro, vigués, de 51 años y periodista de formación. Este verano decidí vivir mi primera experiencia en el Sur, un viaje personal e interior que tenía pendiente desde mi juventud. Estar en Entreculturas y tener una situación familiar más liberada, fueron dos factores que confluyeron para tomar la decisión de que el momento había llegado.

Una decisión reflexionada y compartida con mi familia, donde sentí el apoyo y la complicidad que necesitaba.

Mi destino fue Honduras, un país totalmente desconocido para mí. Rico en recursos, bello, lleno de vida y con personas valientes y comprometidas en su día a día. Pero también un país muy pobre (70% de la población), con una desigualdad casi obscena y con un Estado autoritario que lo controla desde el miedo y desde la violación constante de los derechos humanos. La violencia y la inseguridad tienen a la población, y a los periodistas de Radio Progreso, contra las cuerdas pero, como dicen por allí, "nos han robado tanto que hasta nos han robado el miedo".

Mi vivienda era la del Padre Melo, jesuita hondureño y director del ERIC-Radio Progreso. Con él compartía charlas, viajes, programas de radio... y así conocí a un hombre totalmente comprometido con la causa de los pobres, de la justicia y de la defensa de los derechos humanos en este país, lo que le ha valido reconocimientos, pero también vivir bajo protección debido a las amenazas de muerte que sufre y que lleva con una dignidad envidiable. También tuve la oportunidad de conocer a la gente de Fe y Alegría y del Instituto Técnico Loyola, ubicados en la misma zona que Radio Progreso. Honduras ya forma parte de mi vida, de mi compromiso personal y profesional. **Esta experiencia ha sido un punto de inflexión como persona, como periodista y como creyente.** He tendido un puente con los hermanos hondureños que espero volver a cruzar.



50º Encuentro de Delegaciones de Entreculturas. Junio 2018

Noelia Martínez:

Delegada de Entreculturas en Madrid

Mi nombre es Noelia Martínez. Soy ingeniero técnico aeronáutico y he dedicado la mayor parte de mi carrera profesional a trabajar en aeropuertos, siendo la directora de los Aeropuertos de Vigo y El Hierro. Actualmente, he reconducido mi carrera al área de RRHH y soy la Jefa de Selección de titulados y directivos de Aena. Conocí Entreculturas estando en La Palma, de la mano de los hermanos López, tres jesuitas de esta isla que nos animaron a crear la delegación allí. De esto hace ya más de 10 años y desde entonces, siempre he estado vinculada a la organización.

Lo que más valoro de mi voluntariado en Entreculturas es el poder sentirme parte de un proyecto que busca un mundo más justo. Puedo decir, con una gran sonrisa, que las personas que me he cruzado en estos años vinculadas a Entreculturas me han hecho crecer, me han enseñado a mirar con otros ojos el mundo que me rodea y me han cuidado y querido. Creo que no hay palabras para agradecer tanto bien recibido...

Desde hace unos meses soy la Delegada de Entreculturas en Madrid. Es un reto apasionante y que me ilusiona mucho. No conozco mucho la historia de esta delegación, pero sí os puedo contar que el año pasado estuvimos en modo "recomponernos" y este año empezamos con muchas ganas. Nuestra idea es trabajar principalmente en el barrio de La Ventilla, "nuestro hábitat natural". El grupo de Educación y Ciudadanía se va a encaminar a trabajar en Ecología, y también estamos intentando crear un grupo de "voluntariado joven" para poner en marcha algo relacionado con "La Luz de las Niñas". Con humildad, sencillez y hasta donde podamos llegar... ese es nuestro reto este curso.



entrevista

Sofía Gutiérrez

Responsable de Acción Pública de Fe y Alegría Guatemala

Invitada por Entreculturas para el lanzamiento de la campaña La Luz de las Niñas, charlamos con Sofía acerca de la situación que viven las niñas y las jóvenes en su país (muy condicionado por altas tasas de violencia física, psíquica y sexual), y sobre cómo esta iniciativa está cambiando la vida de muchas de ellas.



¿Cómo es el contexto de violencia para las niñas y las mujeres en Guatemala?

Guatemala es un país con gran riqueza natural y humana pero también tiene una gran desigualdad social y, de forma especial, las niñas sufren una situación de violencia importante, las mujeres e indígenas son quienes más sufren la desigualdad y violación de sus derechos. A nivel general, la situación de violencia es muy drástica y dramática, por el simple hecho de ser mujer una ya sabe que está en una situación desigual, en cualquier contexto.

Podemos hablar especialmente de violencia física, violencia sexual, pero también violencia dentro del hogar, por estas mismas cuestiones, pero también por la carga laboral. Las niñas sufren muchísimo no solo por la falta de oportunidades sino también porque muchas de ellas tienen responsabilidades cuando aún son pequeñas. Esto las pone en una situación muy difícil con muchos limitantes para crecer y desarrollarse plenamente; así que yo creo que es justo que nosotros trabajemos por ellas y les demos esperanza.

¿Hay diferencia entre los tipos de violencia? ¿Violencia urbana, violencia en contexto rural?

Definitivamente donde se nota más la violencia en todas sus dimensiones es

en el ámbito rural. Para empezar porque en casa tienen tareas específicas y, aunque los niños también, las niñas son las que llevan la mayor carga laboral.

Sin embargo, la violencia que se vive en la zona urbana es también física pero muy vinculada a la violencia criminal. Solo por el hecho de que una chica viva en un casco urbano, donde existen pandillas, la pone en mucha desventaja por el riesgo de sufrir acoso, violencia, incluso pueden llegar a matarla por no aceptar estar dentro de la pandilla o ser pareja del pandillero.

No solo es violencia física, también psicológica: vivir con ese miedo para una niña es vulnerar sus derechos y puedo decir que, en algunos de los casos, se sufre acoso sexual y embarazos de temprana edad.

Fe y Alegría en sus diferentes programas trabaja con estas niñas. ¿Cuál es el objetivo? ¿Qué impacto se logra?

Fe y Alegría, a través de diferentes programas educativos intenta cubrir esas necesidades de cada comunidad según su contexto, tanto rural como urbano, y especialmente darle una luz a todos los niños, niñas y jóvenes dentro de las aulas. Y no solo es educarlos para que tengan un aprendizaje sino para que puedan también formar su plan de vida y lleguen a tener una vida plena.

¿Qué puede aportar la educación en estas situaciones de violencia?

Definitivamente para cambiar las situaciones de violencia necesitamos educar: educar con igualdad, educar para transformar, es la misión de Fe y Alegría. Y para transformar, no solo se trata de ideologías y pensamientos, sino de actitudes que muchas veces tenemos y que generamos a veces consciente o inconscientemente, de acciones puntuales de machismo o

© Julio Pérez/Fe y Alegría Guatemala



“La Luz de las Niñas va a tener un gran impacto en Guatemala. A cerca de 1.500 niñas les ha transformando la vida, es valioso que ellas sientan que no están solas, que son capaces de lograr lo que quieren, lograr sus sueños”

que vulneran los derechos de las niñas. La educación nos tiene que transformar a nosotros para que nosotros podamos transformar a los que están a nuestro alrededor y generar oportunidades para todas las personas sin distinción alguna.

¿Cómo imaginas que impactará la campaña “La Luz de las Niñas” en este sentido a Fe y Alegría Guatemala?

La Luz de las Niñas va a tener un gran impacto en Guatemala, bueno, lo está teniendo porque hay una intervención muy específica ahora, este año, el 2018 está impactando. A cerca de 1.500 niñas les ha transformando la vida, es valioso que ellas sientan que

no están solas, que son capaces de lograr lo que quieren, lograr sus sueños. Creo que esto viene a extenderse no solo a un grupo pequeño sino que se está extendiendo a las demás. Porque el mensaje que ellas pueden dar a través de su testimonio, de sus historias de vida, o simplemente la opinión sobre la situación de violencia que sufren, puede contagiar a otros de que las cosas pueden ser diferentes a pesar de lo que hayas vivido, que tienes una esperanza y tú misma puedes generar un cambio en tu vida.

El próximo año La Luz de las Niñas va a tener impacto también en el área de la zona rural, cerca de 1.000 niñas van a recibir formación, van a poder crear



© Entreculturas

sus proyectos, compartir con otros y darse cuenta que no sólo ellas son las que sufren, que hay más personas o cosas peores incluso, pero que apoyándonos unas y otras podemos ir cambiando estas situaciones.

¿Qué es para ti ser “valioso” como hombre o mujer?

Creo que cuando hablamos del tema de género realmente es una lucha sobre quién tiene más poder, si el hombre o la mujer, pero en realidad no es eso, sino que todos nos sintamos valiosos y que todos somos capaces de desarrollarnos y cumplir nuestros sueños; que todos tengamos esa capacidad.

Por el simple hecho de ser seres humanos, somos valiosos y necesitamos ayuda para ser capaces de sentirnos seres humanos y mostrar lo que valemos.

¿Qué te gustaría a ti que significase este proyecto?

Para mí este proyecto de Luz de las Niñas significa crear, conformar una nueva generación de niñas que ejercen sus derechos plenamente.

“Una generación de niñas que logren transformar sus comunidades con pensamientos, con actitudes hacia la equidad”.

publicaciones



Niñas libres de violencia. Derecho a la educación, garantía de igualdad

Las historias de vulneración de derechos humanos de las niñas son demasiado graves. El mundo globalizado e interdependiente en el que vivimos nos exige abrir los ojos y poner el foco en la violencia que impide que las niñas se desarrollen libres y

vivan en igualdad. Partiendo de todo lo anterior, en este informe analizamos las relaciones entre el derecho a la educación y la violencia hacia las niñas como continuación y ampliación del análisis realizado en 2011 con el Informe "Las niñas a clase, una cuestión de justicia".

www.entreculturas.org/es/informate/publicaciones



Evaluación: 25 años del Programa VOLPA

En el marco de los 25 años del programa VOLPA, Entreculturas ha publicado un cuadernillo de evaluación que refleja su impacto en la vida de las personas desde su creación en 1991. La idea era identificar posibles rasgos comunes en experiencias tan dispares vividas por personas

de diferentes generaciones a lo largo de más de dos décadas y transparentar de alguna manera el aporte de un programa de voluntariado internacional como VOLPA a la formación de agentes para el cambio global y a la cooperación internacional.

www.entreculturas.org/es/informate/publicaciones



Calendario escolar y "Días D" para el curso 2018/2019

Ya está disponible nuestro calendario escolar y seis unidades didácticas (los "Días D") en formato cartel para trabajar con niños, niñas y jóvenes de 4 a 18 años en el marco de días internacionales señalados. Este material se centra este año en abordar **la igualdad entre niños y niñas**, en consonancia con una de las principales líneas temáticas que trataremos desde Entreculturas en el marco de la campaña La Luz de las Niñas.

Descárgalo en www.redec.es/es/materiales

agenda

OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Curso sobre ODS: Camino hacia la dignidad. Un compromiso conjunto

Este curso pretende acercar al alumno/a de forma sencilla, integral y crítica lo que son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y su implicación en el propósito de la Agenda Internacional de construir un mundo más humano y sostenible. Asimismo, promueve la reflexión en torno a cómo nosotros, como ciudadanos globales, estamos llamados a participar en dicho proceso. El curso incorpora también un módulo específico sobre Educación como clave para construir ese mundo que queremos. Curso online, gratuito, 5 horas de duración.

<https://escuela.entreculturas.org/cursos/>



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



Elina

9-

TANTARA



la
educación
deja huella
tu
vida también

haz tu legado solidario con entreculturas

Si tú también crees como nosotros, que una educación de calidad cambiará la vida de los millones de niños y niñas que a día de hoy aún no pueden ir al colegio, haz tu legado solidario y prolonga tu solidaridad a generaciones futuras.

91 590 26 72 | www.entreculturas.org/legadosolidario

QUEREMOS QUE BRILLE SU LUZ

Las niñas tienen derecho a una infancia en
igualdad de oportunidades, libre de miedos, amenazas
y agresiones.

COLABORA

ES94 0049 0001 54 2210040401



© Denis Bosnic/JRS



entreculturas
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

laluzdelasninjas.org